

# La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XII.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.  
Número suelto 10 cts. Redacción: Victoria 53.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 536.

MURCIA 5 DE AGOSTO DE 1900.

La Juventud Literaria

A MI QUERIDA HIJA BLANCA

EN SU FIESTA ONOMÁSTICA

¿Que te escriba unos versos,  
por ser tu día?  
Eso es pedirme mucho,  
querida hija:  
Pero no quiero  
que te quedes, tan solo  
con el deseo.

\* \* \*

Decirte que eres guapa,  
que mucho vales,  
no está bien que lo diga  
quien es tu padre.  
Todo bien dicho,  
podría estar, al menos,  
si fuera tío.

\* \* \*

Solo puedo decirte  
que tu me encantas  
y que por ti yo diera  
toda mi alma.

Esto, tu padre,  
lo dice á boca llena  
por todas partes.

\* \* \*

Tu edad vale un tesoro,  
porque las penas  
no penetran al alma  
de la inocencia.

¡Que breve que es  
la dicha que tenemos  
en la niñez!

\* \* \*

Con que ya están los versos  
que me pedias;  
ya estarás satisfecha,  
querida hija.  
¡Si fueras siempre  
tan feliz en el munfio  
como ahora eres!...

R. B.

¡QUIEN FUERA CHINO!

(EN UN ABANICO JAPONES.)

Los chinos diminutos  
de tu abanico  
pintados en la tela  
y en las varillas,  
con precaucion constante,  
que no me explico,  
llevan todos abiertas  
rojas sombrillas.  
No tienen otro medio  
los desgraciados  
para no morir todos  
achicharrados;  
pues me han dicho en secreto  
que les sofoca  
el calor de tus ojos  
y el de tu boca.

¡Les queman tus miradas!  
cuando les miras,  
y el fuego de tus labios  
cuando suspiras!...

¡Sofocarles tu aliento  
siendo tan rico!  
¡Qué chinos los que tienes  
en tu abanico!

Hazme tú co-participa,  
mujer divina,  
de ese encanto que teme  
la gente china.

«Co-participa» pongo  
porque es más fino  
que brindarse á las claras  
á ser «co-chino.»

C. ARNICHES.



UN PARENTESCO DESCONOCIDO

Hace ya dias, señores,  
que me acosa sin descanso  
un mocito guapo y rubio  
diciéndome á cada paso;  
«Abur, pariente», y me para  
y, «pariente, ¿cómo vamos?»  
me pregunta, «¿qué hay de nuevo?»  
pariente, ¡esto va muy mal!...»  
Con mi paciencia y mi calma  
siempre he sufrido el chubasco,  
dejando parentearme;  
hasta que ayer, ya cansado,  
dijele al mocito: «Amigo,  
¿quiere usted decirme claro,  
cuál es nuestro parentesco

y en qué rama está fundado?»

Sin turbarse el mozalbete,  
quedó mirándome un rato,  
y al cabo de dos momentos  
me dijo con desparpajo:  
«¡Creí que usted lo sabía!  
¿Qué lo ignorabais á caso?  
Díga usted...» y diligente  
me explicó, sin gran trabajo,  
la exacta genealogía  
por do al fin emparentamos.  
El mozo rubio me dijo  
que el abuelo del hermano  
de la suegra de la tía  
del sobrino del cuñado  
del primo de la consorte  
del hijo de su padrastro,  
fué biznieto de la nuera  
fué primo tercero ó cuarto  
del suegro de la sobrina  
del abuelo del cuñado  
de la tía de la suegra  
de la mujer de mi hermano.

Yo no lo entiendo, señores;  
conque; por Dios, decirarlo,  
que yo ofrezco al que le acierte  
pagarle un decente hallazgo.

RAMON TRANQUELO.



Como protesta de adhesion y de  
cariño á nuestro amantísimo Prela-  
do, copiamos del «Boletín Eclesiásti-  
co» el siguiente importante docu-  
mento, leído ya en las iglesias de  
Murcia y en las del obispado.

Dice así:

MONICION EPISCOPAL

SOBRE LA LECTURA DEL PERIÓDICO  
LA TRIBUNA.

A nuestro venerable Cabildo Catedral, al  
Clero y fieles de nuestra amada  
Diócesis.

Venerables Hermanos y amados  
hijos: Hay una profecía del Apóstol  
San Pablo, que retrata con exacti-  
tud admirable nuestra época: Así es-  
cribía al primer Obispo de Efeso,  
«Tiempos vendrán en que los hom-  
bres no sufrirán la sana doctrina,  
antes sintiendo comezon de oír-  
la, recurrirán á una caterva de  
maestros propios para satisfacer á  
sus concupiscencias, y apartarán  
de la verdad el oído y profesarán  
doctrinas fabulosas.» Aunque otros  
testimonios, que los hay elocuentí-

simos, no hubiera para probar que  
en nuestros dias se cumple el cé-  
lebre vaticinio del Apóstol de las  
gentes, bastaría el hecho concreto  
que ha puesto la pluma en nuestras  
manos, después de haber vertido la  
amargura en el corazón y profunda  
tristeza en nuestro ánimo.

Todos conocéis el reciente Decre-  
to, que dictamos en una instan-  
cia presentada por el Director de  
«Las Provincias de Levante» de-  
clarando, como era procedente, y  
conforme con la sana doctrina ca-  
tólica, que en el caso sometido á  
nuestra autoridad no existía el de-  
lito de «aceptacion formal de due-  
lo.» ni por lo tanto, la incursión en  
la censura «latae sententiae» im-  
puesta por la Bula «Apostolicae  
Sedis, contra duellum acceptantes.»  
Pues bien, á la satisfaccion que son-  
timos al ver terminado el debate  
periodístico, que motivó nuestro De-  
creto, y devuelta con nuestra reso-  
lucion razonada la paz á las con-  
ciencias, al ver confirmada la pure-  
za de nuestra doctrina, por las per-  
sonas más versadas y peritas en las  
ciencias canónicas y teológicas, ha  
sucedido profundo sentimiento, en-  
gendrado por el periódico titulado  
«La Tribuna», el cual en sus núme-  
ros del 15 y 22 de los corrientes,  
en un artículo que lleva por epígra-  
fe «Decreto sobre la excomunion de  
Las Provincias», y otro «Un desafío  
sin excomunion», califica nuestra  
doctrina no solo de «falsa», sino lo  
que peor es, «de escandalosa, as-  
querosa é inspirada por miras rui-  
nes y menguadas.»

Nos abstenemos de calificar  
cuanto de injurioso á nuestra per-  
sona contienen los mencionados ar-  
ticulos y de buena voluntad y cora-  
zon sincero perdonamos al autor las  
injurias que nos prodiga gratuita-  
mente: más aún, pedimos á Dios  
que le haga conocer la verdad y le  
perdone tambien.

Lo que no podemos pasar en si-  
lencio es el ataque inferido á la pu-  
reza de la doctrina católica, á la  
santidad de nuestra dignidad y á la  
autoridad de nuestro sagrado mi-  
nisterio por medio del periódico  
«La Tribuna»: lo que no podemos  
ocultar por más tiempo son las he-

